



ACCESO Y TRAYECTORIA ➔

Introducción

En este apartado se ofrece un conjunto de indicadores respecto de la efectividad del Sistema Educativo Nacional (SEN) para asegurar que los niños y jóvenes completen sus estudios obligatorios. Los indicadores están organizados para responder a las siguientes preguntas: *¿Cuántos niños y jóvenes se matriculan en educación básica o media superior?, ¿Cómo avanzan los alumnos en su trayectoria escolar?, ¿Cuántos alumnos de una generación escolar terminan oportunamente cada nivel educativo? y ¿Cuántos alumnos concluyen un determinado nivel educativo y acceden al siguiente?*

Las cifras revelan que aunque ha habido avances importantes durante la última década, éstos aún no son suficientes para lograr que todos los niños y jóvenes cuenten con la educación obligatoria. En educación preescolar y secundaria, el crecimiento de la matrícula ha sido paulatino; todavía no se incorpora toda la población que debería. Además, en educación primaria sigue latente el fenómeno de la repetición, lo cual da lugar a un desfase de la trayectoria escolar, así como al incremento del rezago.

El presente análisis se basa en dos aspectos. Por un lado, se muestra la situación del ciclo escolar 2011/2012 desglosado por sexo, entidad federativa, tipo de servicio, entre otros; por otro lado, se expone la evolución que se ha dado desde el ciclo escolar 2000/2001 u otros ciclos escolares de los cuales se dispone de información.

Durante los últimos 10 años, la matriculación de los niños ha aumentado de manera significativa, pero está aún lejos de ser universal en todos los niveles y tipos educativos que integran la educación obligatoria. En educación primaria se tiene la mayor cobertura escolar de la población (101%); gran parte de los niños que ingresan a este nivel educativo lo hacen oportunamente (96%) y avanzan entre grados escolares de manera regular (100.6%). En educación preescolar, secundaria y media superior, la cobertura dista de la meta, pues actualmente los indicadores apenas se sitúan en 69.8, 79.8 y 51.9%, respectivamente. Además, a pesar de los avances mostrados en la última década, sólo cierto porcentaje de la población se logra matricular oportunamente de acuerdo con su edad: 81.3% en educación secundaria y 62.7% en educación media superior, niveles educativos donde el avance en la trayectoria escolar también es bajo (84.7 y 54.7%, respectivamente).

Una tasa baja de aprobación constituye un riesgo, pues contribuye al rezago y al eventual abandono del sistema escolar. En educación primaria y media superior, las tasas de aprobación son crecientes conforme se avanza por grado escolar.

En educación primaria, la tasa más baja se registró en el 1^{er} grado, con 95%, en educación secundaria en el 2^o grado con 81.4% y en educación media superior el 1^{er} grado alcanzó 81%. El incremento en este indicador ha sido considerable desde el ciclo 2000/2001 en todos los niveles o tipos educativos; particularmente, en educación secundaria y media superior, cada vez son más los estudiantes que logran aprobar al final del ciclo escolar y no en el periodo extraordinario, el cual ocurre al 30 de septiembre. Sin embargo, una proporción importante de niños y jóvenes corre todavía el riesgo de no inscribirse en el siguiente grado.

Aunque el avance en la trayectoria escolar de los niños y jóvenes se acerca cada vez más a un trayecto ideal, hay una reducción importante conforme se transita a otro nivel educativo. El desfase de una trayectoria escolar ideal propicia un aumento en el volumen de estudiantes con edades mayores a las correspondientes a cada nivel o tipo educativo e incrementa las posibilidades de abandono escolar. En educación primaria, cuatro de cada 100 niños que cursan un grado en particular tienen dos años o más con respecto a la edad idónea o típica, mientras que en educación secundaria son cinco de cada 100 y en media superior se triplica esta cifra. Estos datos representan apenas la mitad de los que se tenían en el ciclo escolar 2000/2001: 9.8, 10.1 y 21.6%, respectivamente.

La deserción de los alumnos de un ciclo escolar a otro es reducida en educación primaria (0.7%), aumenta de forma importante en educación secundaria (5.6%) y todavía más en media superior (14.9%). El nivel de deserción en este tipo educativo es apenas 2.6% menor que el registrado en 2000/2001, situación que lo ubica como uno de los problemas centrales a resolver.

En concordancia con los datos anteriores, a pesar de que existe una mejora gradual en la finalización oportuna de la educación básica, todavía una significativa proporción de niños requiere de uno o dos ciclos adicionales para poder concluirla. Después de 11 ciclos educativos, de cada mil alumnos de la generación que inició la primaria en 2001/2002, 697 finalizaron la educación secundaria.

La transición entre niveles y tipos educativos avanzó ligeramente en el periodo de comparación, aunque ya en el ciclo 2000/2001 era superior a 90% tanto en educación primaria como en secundaria. Los datos más actualizados revelan que 97 de cada 100 niños que terminan la educación primaria se matriculan a la educación secundaria, mientras que una proporción similar de los que finalizan educación secundaria transita al 1^{er} grado de educación media superior. ■